

**UNIDAD EDITORIALEKO FORUM-A / FORO DE UNIDAD EDITORIAL**

2016-03-30 Madril / Madrid 30-03-2016

Lehendakariaren hitzaldia – Discurso del Lehendakari

Buenos días a todas y todos. Egunon.

Comienzo por agradecer a Unidad Editorial y El Mundo la invitación que me cursaron hace algunos meses y hoy hemos podido hacer efectiva.

Agradezco su presencia y espero contribuir, con mis aportaciones, a fortalecer el clima de serenidad y confianza necesario para responder, con garantías, a los retos que afrontamos y mirar al futuro con una visión más positiva.

Vengo con intención de compartir experiencias ante el momento de gran complejidad que vivimos. Complejidad política e institucional, social y económica. Complejidad en la gobernanza mundial, en Europa, España y, también, en Euskadi.

Tenemos que ser conscientes de los grandes retos que tenemos por delante. Dado su calado y trascendencia global, la respuesta que seamos capaces de ofrecer va a marcar nuestro futuro durante décadas.

Destaco los retos ante los que nos encontramos:

- La seguridad y la paz en Europa;
- La competitividad económica, la sostenibilidad y la generación de empleo de calidad;
- El reto demográfico, la cohesión y la integración social; y
- La legitimidad democrática y la nueva gobernanza política.

Voy plantear mis puntos de vista desde mis convicciones, cultura política y propia experiencia, ahora desde mi responsabilidad en la Presidencia del Gobierno Vasco.

Comienzo hablando del reto de la seguridad y la paz en Europa.

La pasada semana los atentados de Bruselas han vuelto a sacudir los cimientos de nuestra convivencia. Nos hemos sentido vulnerables.

Pesa la experiencia de haber sufrido de cerca el terror. Madrid lo sufrió en los atentados del 11M. Todos lo hemos sufrido durante las décadas de terrorismo de ETA y su estrategia de socialización del sufrimiento.

Europa ha reaccionado con dolor y solidaridad ante estos atentados, como antes lo hicimos con París o Malí. Es una actitud que debemos extender a todas las ciudades y culturas que sufren el azote fanático del terrorismo yihadista. Esto nos demanda la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Debemos mejorar nuestra concepción de la solidaridad global.

Mi convicción es que Europa necesita ser más Europa, precisamente en momentos en que se debilita el proyecto común. Es necesaria más coordinación e integración, más planteamientos globales a medio y largo plazo.

Es necesaria una política de defensa y seguridad común. Pocas horas después de los atentados de Bruselas, la Ertzaintza participaba en las reuniones de coordinación convocadas por el Ministerio de Interior. Hemos puesto todo nuestro empeño en la colaboración y lealtad institucional. El mismo que mantenemos en la reivindicación de la participación de la Ertzaintza, como policía integral, en esta política común.

Derechos Humanos y Libertad son la esencia fundacional de la Unión Europea. Son dos principios a los que no debemos renunciar, en un marco europeo de convivencia en el que primemos la solidaridad para compartir el bienestar.

La proximidad de los atentados nos hace subrayar que no hay libertad si se quiebra la seguridad. Nuestra prioridad es garantizarla. Ahora bien, debemos hacer prevalecer el espíritu humanista de Europa. El combate del terrorismo debe servir para reafirmar el respeto a los derechos humanos básicos, la libertad y nuestros valores.

Defiendo una Europa con alma que afronte de cara el problema de los refugiados; desde la responsabilidad, la solidaridad y el cumplimiento de la legalidad. No lo estamos haciendo y nuestras fronteras hoy son campos de personas que buscan refugio.

La falta de planificación y respuesta está haciendo aflorar lo peor de la política, el populismo y el aprovechamiento electoral a corto plazo.

Cuando escucho que el siglo XXI va a ser el de la tecnología, pienso que va a ser también el de la diversidad. Todas las sociedades tendremos que afrontar el reto de la integración de las minorías, tanto sociales como culturales, lingüísticas o religiosas.

Soy consciente de las dificultades que vivimos en Europa. En los países del sur la crisis, el desempleo y la llegada de la inmigración. El este revive los problemas geopolíticos con Rusia y la llegada de refugiados. En el oeste se plantea el Brexit. Y la Europa central sufre el terrorismo internacional y la complejidad social.

Mi convicción se centra en la recuperación de los principios fundacionales del proyecto europeo. Más unión política, más competitividad económica y más integración social.

Abordo el reto de la competitividad económica, la sostenibilidad y la generación de empleo de calidad.

La evolución económica de los últimos años ha sido buena, también en Euskadi.

El año 2013 nos encontrábamos en recesión y destrucción de empleo. Desde el primer trimestre de 2014 nos encontramos en crecimiento. En 2014 la economía vasca creció el 1,4% del Producto Interior Bruto. En 2015 ha sido el 2,8% y subrayo, especialmente, que el Índice de Producción Industrial ha tenido un mayor crecimiento, alcanzando el 3,5%.

Estamos creando empleo y las perspectivas para 2016 son positivas: mantener el crecimiento en un 2,5% y el empleo en un 1,7%, en términos de contratación a tiempo completo. Nuestra prioridad es situar la tasa de desempleo por debajo del 10% en 2020.

Somos conscientes de las incertidumbres económicas globales y locales, pero confiamos en mantener este crecimiento paulatino y constante de la economía vasca. Tenemos mucho por hacer, muchos trimestres por crecer. Décima a décima. En el ámbito económico, destaco dos ideas:

Primera.

España necesita una política industrial decidida y una nueva política energética. Los deseos no encuentran correspondencia con las decisiones. Hay sectores productivos fundamentales que necesitan una defensa más decidida.

El ejemplo de mayor actualidad y relevancia es el sector siderúrgico y del acero. Afecta directamente a Euskadi, también a Asturias o al Mediterráneo. Es un sector con una doble afección: los costes energéticos y el dumping chino. Llevamos meses alertando sobre esta situación y, sinceramente, no hemos encontrado respuesta acorde del Gobierno Español. No digo nada, porque merece comentario aparte, sobre la falta total de respuesta estos últimos 100 días de Gobierno en funciones.

El conjunto institucional debe ser parte activa en el debate europeo para implantar cuanto antes, si se puede ya en junio, medidas antidumping al acero chino. El Gobierno y las instituciones vascas hemos aprovechado todas las oportunidades para plantear y proponer estas medidas, también ante las instituciones europeas.

Desde el punto de vista interno y en una visión a largo plazo, España tiene que reformar la política energética orientada a la industria. Nuestras empresas pierden competitividad porque el coste de la energía llega a ser un 40% superior al de sus competidoras en Europa y el exterior.

Desde el Gobierno Vasco hemos planteado continuas propuestas al Ministerio de Industria y Energía. Apuntamos la necesidad de introducir cambios en los costes de la interrumpibilidad del suministro, propuestas de bonificación y compensaciones a las empresas de gran consumo eléctrico o un nuevo sistema tarifario para la industria.

Este es un tema prioritario en nuestra agenda económica y debe serlo en la del próximo Gobierno Español. Quiero recordar que hemos obtenido resultados positivos cuando hemos actuado desde la colaboración. Así afrontamos la crisis del tax-lease y la recuperación de la construcción naval, un sector hoy con buenas perspectivas de futuro.

Segunda idea.

Euskadi va a seguir apostando por la estabilidad política, institucional, económica y fiscal, al servicio de la economía productiva. Nuestro objetivo es garantizar las condiciones de confianza necesarias para favorecer inversión y consumo. Somos un País que, desde principios de los 80, puso en marcha políticas industriales y económicas. La industria es el motor de la economía vasca y mantenemos la aspiración de alcanzar el 25% de PIB industrial para el año 2020.

Nuestra apuesta es la Innovación y la Especialización Inteligente. Hemos asumido el Plan europeo RIS 3 priorizando tres sectores: Fabricación Avanzada, Energía y

Biociencias / Salud. Firmamos un acuerdo con las entidades financieras para garantizar el acceso al crédito de las PYMEs. Apostamos por la digitalización de la industria con el proyecto “Basque Industry 4.0”. Hemos concertado entre Administración y Empresa la Estrategia Vasca de Innovación, asumiendo una inversión público-privada de 11.100 millones de euros hasta 2020. Hemos creado el Consorcio de internacionalización con la participación de las Cámaras de Comercio. Euskadi cuenta con una red propia de apoyo a la internacionalización de la empresa, la exportación y la implantación en el exterior. Hemos becado a 500 jóvenes cada año para que realicen prácticas en el extranjero. Todo en el marco de una Estrategia Euskadi-Basque Country de internacionalización del País.

Nuestra apuesta se asienta en el conocimiento y la formación. La internacionalización de Universidades, Centros tecnológicos y, como elemento referencial, la Formación Profesional Dual. Esto es, la adaptación de la formación a los requerimientos específicos de nuestras empresas.

Euskadi cuenta con una política de competitividad, creemos en la economía productiva, la industria, los servicios avanzados y la tecnología. Afirmando en este Foro que Euskadi va a ofrecer siempre el máximo apoyo a la búsqueda de las mejores garantías para la actividad económica, empresarial e industrial.

En Euskadi estamos aplicando una política pública centrada en las personas; es posible responder al reto demográfico, de cohesión e integración social.

Me van a permitir realizar una breve retrospectiva de estos tres años y cuarto de gestión del Gobierno Vasco.

Reconozco que los inicios no fueron fáciles. Accedimos al Gobierno el 17 de diciembre de 2012. Tuvimos que elaborar el proyecto de Presupuestos para 2013 en el tiempo record de tres meses. No fue aprobado. Tuvimos que ajustar los recursos y gestionar con 1.100 millones menos que el año anterior, esto es, un 10% menos de Presupuesto. Euskadi se encontraba en recesión y se destruía empleo.

Nos vimos obligados a asumir una limitación del déficit impuesta, sin flexibilidad alguna. Para que se hagan una idea, el ejercicio 2009 el Gobierno Vasco anterior había contraído un déficit de 2.600 millones de euros. Este pasado año el déficit ha sido de solo 260 millones y el año que viene será de cero.

El Partido Nacionalista Vasco contaba, y cuenta, con solo 27 de 75 representantes en el Parlamento. No fue posible poner en marcha un Gobierno de coalición. Ni tan siquiera un Gobierno que contara con apoyos puntuales en el Parlamento Vasco. Un Parlamento en el que, aunque parezca paradójico, EH-Bildu, PSE, PP y UPyD sumaban sus votos en contra de las iniciativas del Gobierno.

Hoy, cuando analizo las dificultades para poner en marcha un Gobierno Español estable, recuerdo que en aquel momento, ante la situación de bloqueo institucional y político, valoré la posibilidad de disolver el Parlamento y convocar Elecciones anticipadas. No lo hice, decidí apretar los dientes y asumir la responsabilidad.

Sinceramente, creo que fue un acierto. Nos pusimos manos a la obra con una prioridad: las personas; y una actitud: el acuerdo.

Contar con menos recursos en un momento de mayores demandas y necesidades sociales, nos ha obligado a priorizar y elegir. Defiendo una visión humanista porque un País son sus personas. Entiendo que la cohesión social es un activo fundamental de las sociedades más competitivas y avanzadas. Creo en una Europa Social, con alma. Creo, por lo tanto, en un Gobierno cuya prioridad son las personas.

Nuestra estrategia se ha orientado por la combinación de desarrollo humano y crecimiento sostenible con el horizonte 2020. Compartimos la Estrategia de Desarrollo Sostenible aprobada por Naciones Unidas, las cinco “pes”: Personas, Planeta, Prosperidad, Paz y Partenariado.

Nuestro proyecto ha priorizado garantizar los servicios esenciales y la atención a las personas: Salud, Educación y Protección social. Hemos preservado su carácter público y universal. Hemos invertido en equipamientos y dotaciones para mejorar la calidad del servicio.

Soy consciente de que el reto a futuro es la “sostenibilidad de las políticas públicas.” Nos corresponde garantizar el carácter universal de los servicios esenciales de cara al futuro. No nos podemos auto engañar, sabemos que los próximos años la capacidad fiscal va a seguir siendo limitada y que va a crecer la demanda de servicios básicos, fruto de la situación social y el progresivo envejecimiento de la población. Reivindico la necesidad de profundizar en la normalización y el acuerdo. Esta es la actitud a la que me he referido.

Euskadi ha cambiado, a mejor. No hay terrorismo y se afianzan los acuerdos. El último atentado mortal de ETA se produjo en marzo de 2010. Hoy el terrorismo que preocupa es el internacional. Hace unas semanas presentamos un Estudio que señala que este tema preocupa al 40% de la sociedad. Por el contrario, el terrorismo de ETA ha desaparecido, por primera vez, del listado de preocupaciones del CIS.

Antes de continuar, dejo constancia en este Foro, como hago cada vez que tengo ocasión, del reconocimiento público a quienes resistieron con entereza y compromiso el acoso y chantaje de ETA y, muy especialmente a las víctimas, que perdieron lo más preciado: la vida.

Uno de los momentos más intensos que he vivido como Lehendakari ha sido la recomposición de nuestra relación con las principales Asociaciones de Víctimas del Terrorismo. Recuerdo especialmente el encuentro del mes de junio pasado, en el que quise dejar constancia de que hicimos muchas cosas mal. Lo reconozco, como reconozco la receptividad que hemos encontrado por parte de las propias víctimas.

En Euskadi siguen faltando ámbitos de confianza y entendimiento para mejorar la vida política, pero han caído algunos muros. Estos tres últimos años hemos conocido

acuerdos plurales, políticos e institucionales. El PNV y el PSE pactaron en septiembre de 2013 un Plan de Empleo y Reactivación económica con la participación del Gobierno. Gestionamos el Presupuesto con el apoyo del Partido Socialista. Desde el Gobierno Vasco hemos cerrado importantes acuerdos económicos con las tres Diputaciones Forales gobernadas, en su momento, por el PP en Álava, EHBildu en Gipuzkoa y PNV en Bizkaia. La semana próxima aprobaremos la primera Ley Municipal de Euskadi, tras un acuerdo entre PNV y EHBildu.

Euskadi necesitaba, y va a seguir necesitando, acuerdos y normalización. Esta es la actitud y disposición que he querido mantener, muy consciente de la demanda social en este sentido.

Considero que también España necesita acuerdos y normalización. Han pasado 100 días desde las Elecciones Generales y empezamos a ver las consecuencias del no Gobierno, de la parálisis política e institucional.

Me preocupa la actitud de los Partidos políticos. PP y PSOE no se hablan, ni se dan la mano. PP no quiere saber nada con Ciudadanos y mantiene una incomunicación completa con Podemos. PSOE y Podemos han tenido que esperar hasta hoy para reunir a sus líderes. Los Partidos Nacionalistas vemos, con asombro, la dilación eterna de las cuestiones que planteamos.

Me preocupa esta actitud refractaria al diálogo y el acuerdo. Me preocupa porque la crisis económica, social, territorial y de gobernanza que vivimos exige de los Partidos justo lo contrario.

La parálisis política resta confianza y nos afecta gravemente. Lo estamos padeciendo en términos de menor solvencia; ralentización de inversiones y decisiones económicas; menor captación de inversiones y menguante influencia internacional. 2016 no puede ser un año perdido por la inestabilidad política, y ya se ha consumido una cuarta parte del año.

No nos podemos resignar a que puedan convocarse Elecciones anticipadas como si fuera un designio inevitable del destino. Si vuelve a haber Elecciones será porque los Partidos políticos no han sabido asumir la responsabilidad de llegar a acuerdos. Volver a Elecciones es un fracaso de la política, también de la pretendidamente nueva. En el momento en que hace falta más entendimiento, comprensión, negociación y acuerdo, la reacción está siendo el maximalismo y el dogmatismo, el recurso fácil a las “líneas rojas” y las “condiciones imposibles.”

Creo en la política y, con toda humildad, demando un cambio radical de actitud a los Partidos políticos. Es momento de alcanzar acuerdos. No perdamos el tiempo. Nuestra responsabilidad y deber colectivo es aprovecharlo.

Abordo, por último, el reto de la legitimidad democrática y la nueva gobernanza. Comienzo por afirmar la necesidad de un Pacto Político de Estado basado en la

aceptación de una realidad incontestable: la profundidad y dimensión de la crisis económica, social, territorial e institucional que afrontamos.

He propuesto un método de trabajo: “diálogo, negociación, acuerdo, ratificación.” La base es compartir un diagnóstico de situación; negociar con el objetivo de alcanzar un nuevo acuerdo y lograr su ratificación social. En Euskadi estamos planteando un Pacto político que nos garantice un nuevo marco de convivencia para una próxima generación.

Esta idea la transmití personalmente al Jefe del Estado. Creo, sinceramente, que se debe afrontar con serenidad, amplitud de miras y carácter abierto el debate sobre el futuro institucional del Estado y un nuevo modelo territorial. Aprovecho este Foro para remarcar la realidad plurinacional del Estado, también para asumir la realidad plural de la sociedad vasca.

En Euskadi estamos planteando un Nuevo Estatus Político de futuro. Somos conscientes de la necesidad de comenzar por un Acuerdo interno, respetuoso con la pluralidad, que dé cauce a todas las aspiraciones políticas planteadas desde principios democráticos. Defiendo la necesidad de un Acuerdo plural, entre diferentes, que garantice la convivencia.

Defiendo un Pacto entre Euskadi y el Estado.

El Estatuto de Gernika ha permitido la institucionalización de Euskadi y contribuido a nuestro bienestar. Ahora bien, 36 años después sigue incumplido y, prácticamente cada mes durante esta legislatura, nos hemos visto obligados a plantear algún tipo de recurso competencial.

El Pacto que supuso el Estatuto no se está cumpliendo y se está recortando. Se debilita deliberadamente la capacidad política del Pacto estatutario. He utilizado la expresión “Nación Foral” para expresar la singularidad del Autogobierno Vasco. Los Derechos Históricos de los Territorios Forales, amparados y respetados por la Constitución, pueden dar de sí tanto cuanto pueda alcanzar nuestra capacidad de lograr pactos institucionales, adoptar decisiones políticas que sean refrendadas por la ciudadanía y respetadas.

Reivindico y trabajaré por un nuevo Pacto.

Un Pacto que desde el respeto y reconocimiento mutuo, establezca garantías de cumplimiento de lo acordado a través de una relación bilateral efectiva. El futuro de Euskadi es dar respuesta a la demanda social de un Nuevo Estatus Político que actualice nuestro sistema de Autogobierno y el modelo de relación con el Estado.

Concluyo.

La situación económica, social y política es compleja. La situación global, en Europa, España y Euskadi es compleja. Nuestra responsabilidad, como representantes políticos e institucionales, no es quejarnos de la realidad, sino afrontarla para dar respuesta a las demandas de la ciudadanía. El arte de la política significa reintentar lo

que parece imposible. Reintentar los acuerdos, la colaboración, la búsqueda de pactos de futuro, la convivencia.

Como Lehendakari apuesto por avanzar desde el Acuerdo. Nos corresponde reinventar el futuro. Pienso en la juventud y pienso en un futuro distinto y mejor. Mi deseo es garantizar el futuro para una nueva generación y contribuir, además, a incorporar a esa nueva generación a la transformación que estamos emprendiendo.

Pienso que la visión global de la juventud, su capacidad tecnológica, conocimiento, diversidad y capacidad de adaptación al cambio, representa la mejor garantía para alcanzar nuestros objetivos como sociedad.

Tengo la esperanza de que las y los jóvenes sean conscientes de la Euskadi multifocalizada a la que pertenecemos. Que interpreten los fundamentos y conceptos políticos para aplicarlos a una Euskadi en red, en un mundo complejo de soberanías superpuestas en sociedades plurales como la nuestra, o la española.

Vivimos un tiempo global, de incorporación del espíritu y la contribución de la juventud a la construcción de un nuevo futuro. Distinto. Mejor.

Muchas gracias por su atención. Eskerrik asko.